



La geografía de los efectos pandémicos

9 de abril de 2021

Documento traducido del original escrito por Robert Muggah¹ para Project Syndicate.

Después de un año en el que COVID-19 ha suspendido la vida normal tal como la conocíamos una vez, es importante hacer balance del panorama general. Sólo comprendiendo cuales desarrollos serán permanentes y cuales fugaces podremos empezar a tomar decisiones inteligentes para gestionar las secuelas de esta crisis histórica.

OTTAWA – La pandemia COVID-19 está transformando prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas. Si bien causa una tremenda pérdida de vidas y un dolor y sufrimiento indescriptibles, también está acelerando una serie de transformaciones climáticas, digitales y socioeconómicas. Los mapas pueden ayudar a visualizar estos cambios, desde el impacto de los bloqueos en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y los viajes aéreos internacionales hasta las tendencias en el acceso a Internet, la protesta social y el despliegue de vacunación.

Desde que en diciembre de 2019 se registró en China un nuevo coronavirus altamente contagioso, el SRAS-CoV-2, que causa covid-19, se ha extendido a más de 200 países. Ha habido más de 133 millones de infecciones confirmadas y 2,9 millones de muertes, y esto es probablemente un recuento insuficiente. El número de "muertes excesivas"-mortalidad por encima de la línea de base "natural" - es aún mayor. Los países más afectados -Brasil, India, Italia, México, Reino Unido y Estados Unidos- representan más del 50% de todas las víctimas mortales.

¹ Robert Muggah, es cofundador del Instituto Igarapé y del Grupo SecDev, es miembro del Consejo del Futuro Global sobre Ciudades del Mañana del Foro Económico Mundial y asesor del Informe de Riesgos Globales. Es coautor (con Ian Goldin) de Terra Incognita: 100 mapas para sobrevivir a los próximos 100 años.

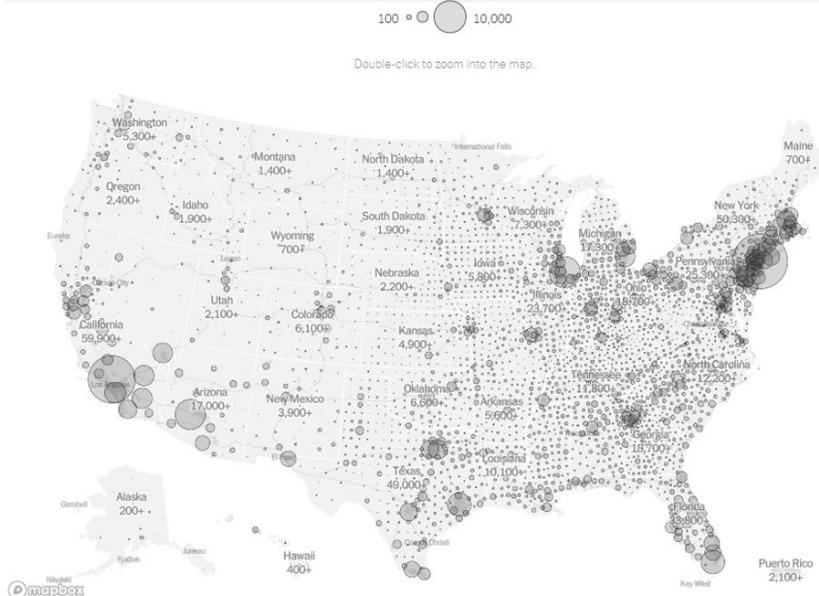


COVID-19 Case Fatality Ratio as of March 2021



Johns Hopkins Coronavirus Resource Center

COVID-19 Cumulative Fatalities in the US as of March 2021



New York Times

Covid-19 ya ha matado a más del 0,05% de la población mundial, lo que la convierte en una de las diez pandemias más letales de la historia registrada. Aunque se están implementando vacunas, la pandemia está lejos de terminar. Predecir las trayectorias futuras es extremadamente difícil, pero ya podemos anticipar que los efectos duraderos de la pandemia serán altamente diferenciados entre regiones y grupos demográficos, afectando desproporcionadamente a los ancianos, las minorías y los pobres.

En los Estados Unidos, por ejemplo, las muertes por COVID-19 entre los afroamericanos son casi el doble de lo que uno esperaría de su proporción de la población, y la tasa de mortalidad entre los hispanos también es mayor que su proporción de población en más



de 40 estados estadounidenses.

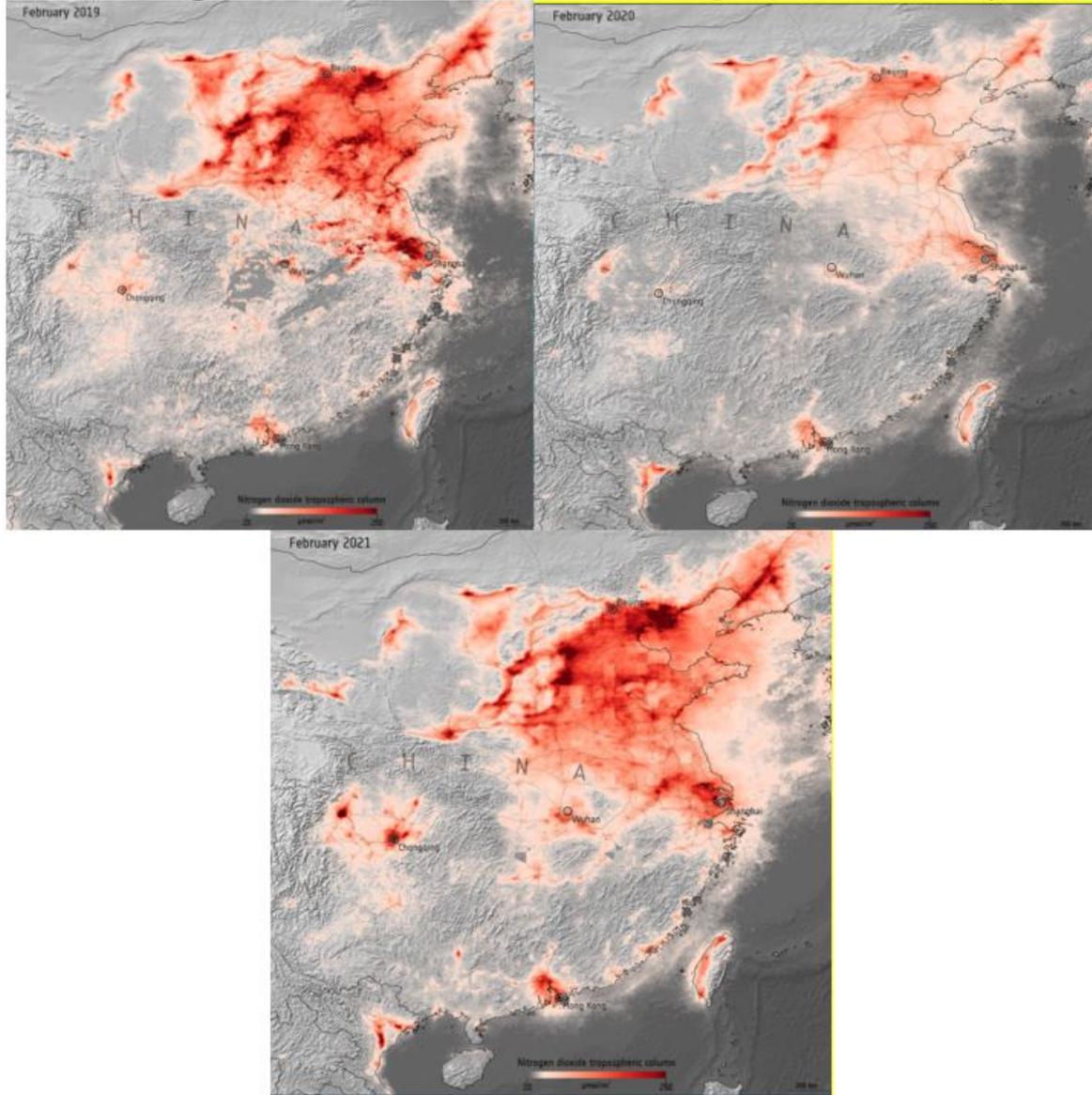
UN ATISBO DE DESCARBONIZACIÓN

Al principio de la pandemia, muchos esperaban ver una fuerte reducción de las emisiones de GEI, debido al efecto de los bloqueos económicos en la actividad industrial y el transporte. En los meses siguientes a la declaración oficial de la Organización Mundial de la Salud de una pandemia en marzo de 2020, las emisiones mundiales de dióxido de carbono se desplomaron un 17% en comparación con 2019, y las emisiones de dióxido de nitrógeno (NO₂) disminuyeron un 30% de media en el mismo período.

Debido a que los satélites y los científicos atmosféricos ya rastrean estas emisiones, tenemos una imagen en tiempo real de dónde y cómo disminuyeron. Tanto la NASA como la Agencia Espacial Europea han trazado cómo los niveles de NO₂ disminuyeron sobre las ciudades durante la pandemia. Con las fábricas cerradas y menos vehículos en la carretera, la contaminación del aire cayó sobre metrópolis como Beijing, Shanghai y Wuhan. Ciudades de todo el mundo reportaron una caída de 20-60% en NO₂ entre febrero y noviembre de 2020, y la mayoría de los otros tipos de emisiones siguieron un patrón similar en todas partes que los bloqueos entraron en vigor.



Nitrogen-Dioxide Levels over China (2019, 2020, 2021)



The European Space Agency

Pero estos descensos fueron efímeros. Los científicos del clima creen ahora que la caída general de las emisiones de CO₂ en 2020 estará más cerca del 4-7%. El efecto de la pandemia en los GEI atmosféricos en general será insignificante. De hecho, las concentraciones de CO₂ seguirán aumentando en todo el mundo, y se espera que el efecto de enfriamiento neto de la respuesta pandémica haya sido infinitesimal. Debido a que el CO₂ permanece en la atmósfera durante siglos, estos niveles alcanzaron un máximo histórico de 417 partes por millón en 2020.

Aunque es una idea seductora, el ajuste de cuentas de la humanidad con la Madre Naturaleza en 2020 no sanará el planeta por sí solo. Si bien la contaminación del aire, el ruido y el agua disminuyeron temporalmente en el primer semestre del año, estos dividendos



no pueden mantenerse en la era posterior a la pandemia a menos que se tomen medidas radicales para descarbonizar y alterar los hábitos de consumo.

No obstante, covid-19 al menos ha forzado un cambio en el pensamiento a largo plazo, alertando de las posibilidades de una alternativa más verde al statu quo.

ATASCADO EN SU LUGAR

La pandemia interrumpió prácticamente todos los sectores industriales y la cadena de suministro. Aunque los bloqueos gubernamentales, los cierres de fronteras y los cambios en el comportamiento de los trabajadores y los consumidores afectaron prácticamente a todos los negocios de alguna manera, pocas industrias fueron más afectadas que el transporte aéreo. De hecho, ya se considera que la pandemia ha causado la peor crisis del sector aeronáutico de la historia. En abril de 2020, las restricciones de viaje entre y dentro de los países habían reducido los viajes aéreos en un 80%, lo que efectivamente había llevado a la bancarrota a muchas aerolíneas.

Global Air Traffic on March 7, 2020...





... and on April 7, 2020

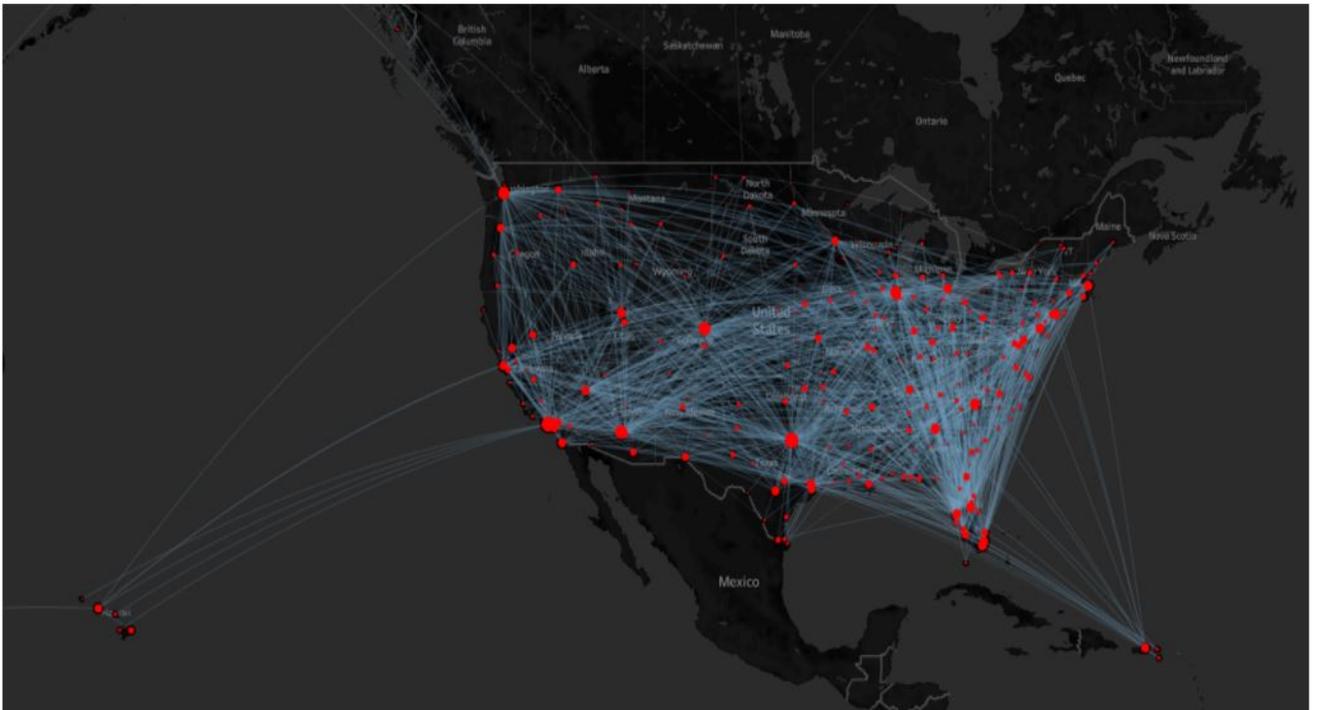
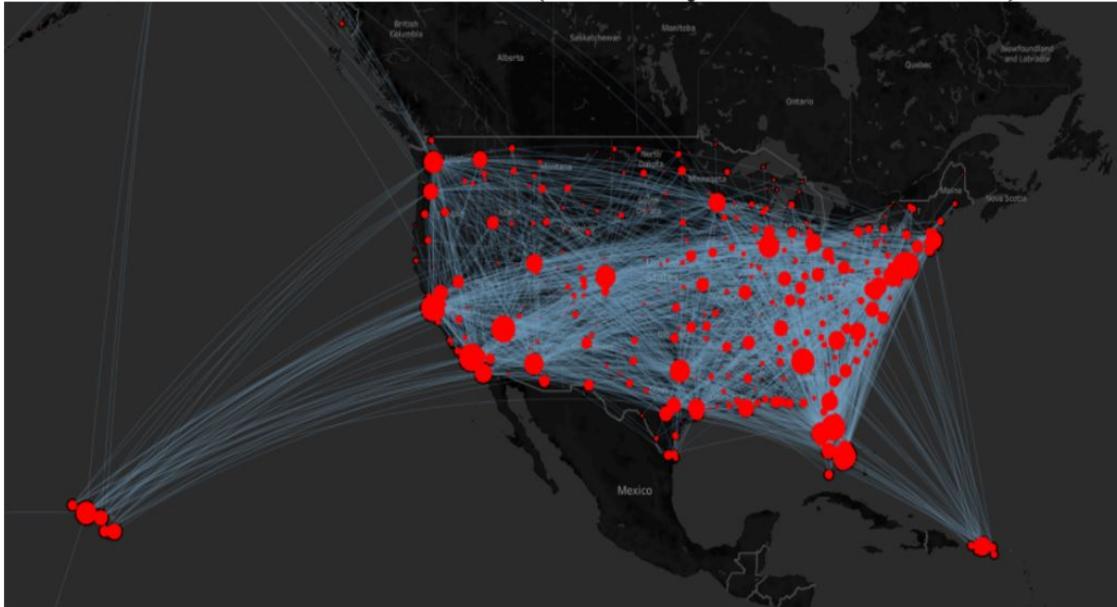


FlightRadar24

En el apogeo de la pandemia en 2020, los costos de carga aérea se triplicaron a medida que se detenía el campo marítimo internacional. No es de extrañar que la huella de carbono del sector aeronáutico se redujera en un 60% entre el inicio de la pandemia y mediados de 2020. Y la disminución en el número de vuelos contribuyó a una disminución en la precisión de las previsiones meteorológicas, ya que las mediciones diarias de la temperatura del aire, la humedad y la velocidad del viento de los aviones cayeron de 900.000 a sólo 300.000.



Air Traffic in the US (January to March 2020)



US Bureau of Transportation Statistics)

Pero la pandemia también contribuyó a una fuerte disminución del tráfico de automóviles, camiones y autobuses, debido a los límites impuestos por el gobierno a los viajes nacionales y transfronterizos. En cuestión de semanas, los días laborables se convirtieron en fines de semana y las horas pico desaparecieron. En ciudades europeas como Milán, París, Roma, Madrid y Londres, el tráfico rodado cayó entre un 70% y un



El servicio público
es de todos

Función
Pública

85%, e incluso algunas ciudades comenzaron a levantar el pavimento y recuperar calles para andar en bicicleta y peatonales.

Traffic Congestion in Early February 2020 ...





... and in mid-April 2020



TomTom Traffic Index

En los Estados Unidos, todas las áreas metropolitanas experimentaron al menos una reducción del 50% en el tráfico de vehículos a mediados de 2020, el nivel más bajo de conducción desde la década de 1970. Del mismo modo, en ciudades indias abarrotadas como Bangalore, Chennai, Delhi, Calcuta y Mumbai, el tráfico se redujo a la mitad, lo que ayuda a explicar por qué los niveles de NO₂ y partículas (PM_{2,5}) por encima de esas áreas se desplomaron hasta un 70%.

El forro de plata es que por primera vez en décadas, muchos habitantes de la ciudad experimentaron vistas de las montañas circundantes y el horizonte. Las vías fluviales eran repentinamente más limpias, y la contaminación del aire, una de las principales causas de muerte mundiales, cayó bruscamente.

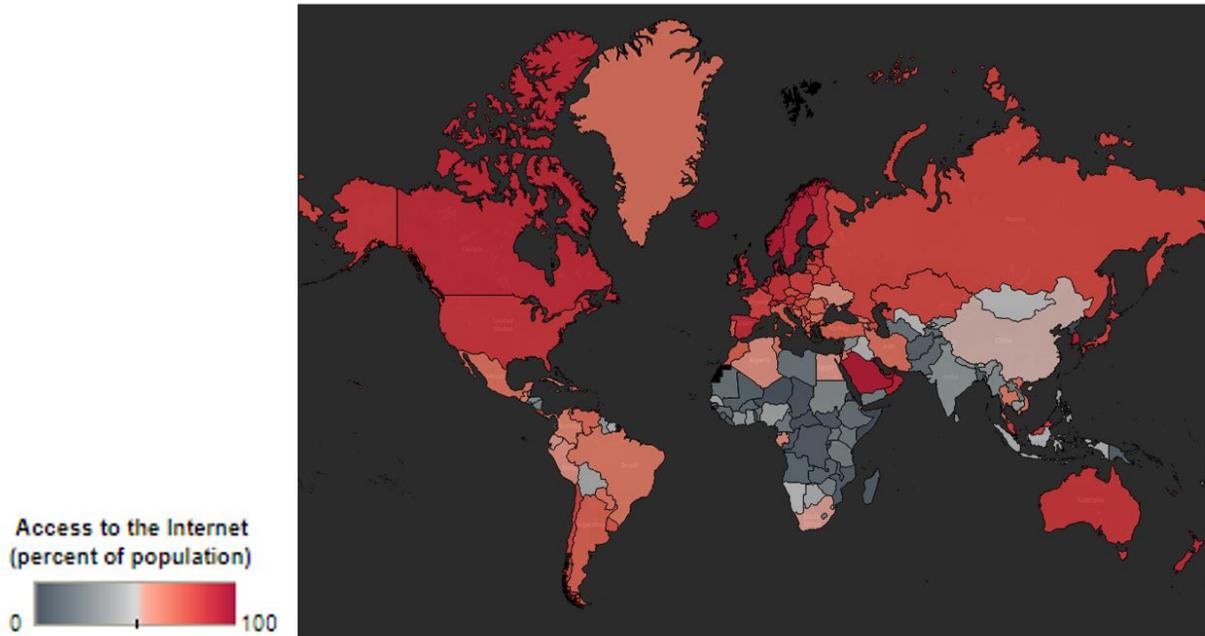
DIVIDENDOS DIGITALES Y DIVISIONES

Debido al toque de queda impuesto por el gobierno y las limitaciones de viaje, la pandemia aceleró la digitalización en la mayor parte del mundo. Con la mayoría de las personas confinadas a sus vecindarios, los empleados en la economía del conocimiento acudieron a internet o servicios basados en Internet para trabajar, comprar, entretenerse e interactuar entre sí. Los servicios digitales sistieron en auge, con una expansión total

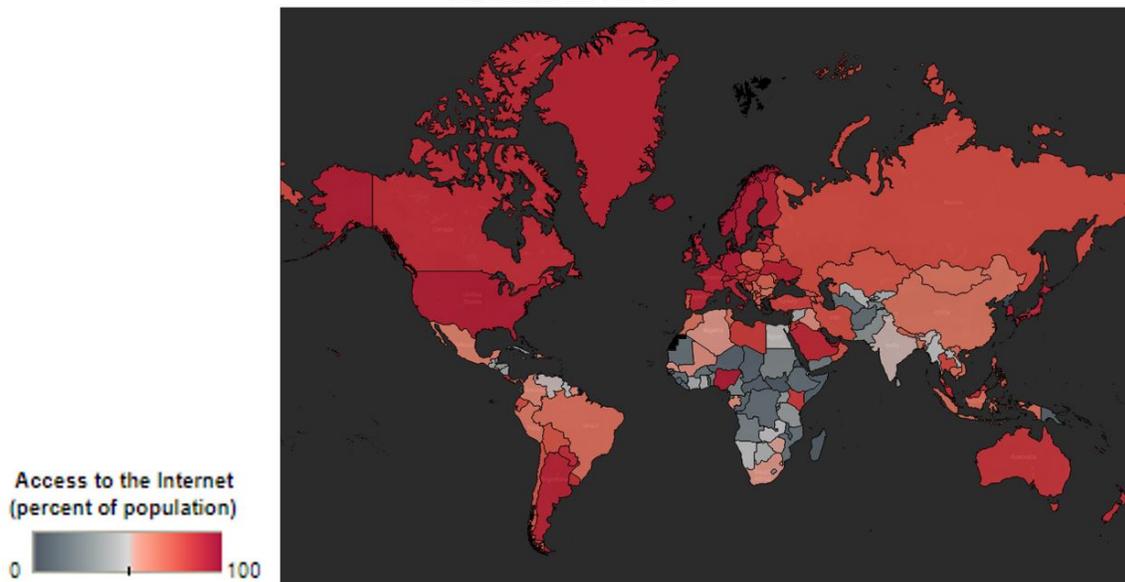


del uso global de Internet del 50-70% en los primeros meses de 2020, y planteando preguntas sobre la capacidad del gobierno para suministrar banda ancha a escala.

Global Internet Penetration in 2019 ...



... and in 2020



M-Lab at Code for Science & Society

En marzo de 2021, había más de 4.600 millones de usuarios activos de Internet, frente a aproximadamente 3.900 millones en 2019, lo que significa que casi el 60% de la población mundial está en línea, la mayoría de ellos conectados por dispositivos portátiles como teléfonos celulares. Según los expertos del sector, al menos 93 millones de nuevos usuarios de teléfonos, 316 millones de nuevos usuarios de Internet y 490



millones de nuevos usuarios de redes sociales entraron en línea entre enero de 2020 y enero de 2021. La mayoría de los países registraron una intensificación del uso de Internet, y la captación fue especialmente alta en América del Sur, Europa oriental y ciertas partes de África y Asia.

Pero mientras que la penetración de Internet aumentó dramáticamente, las divisiones digitales persisten entre los países y las ciudades dentro de ella. En países más ricos como Australia, Canadá, Los Países Bajos y Corea del Sur, nueve de cada diez personas dicen que usan internet o poseen un dispositivo digital conectado a Internet. Pero en India y Kenia, la cifra ronda el 38% y el 48%, respectivamente.

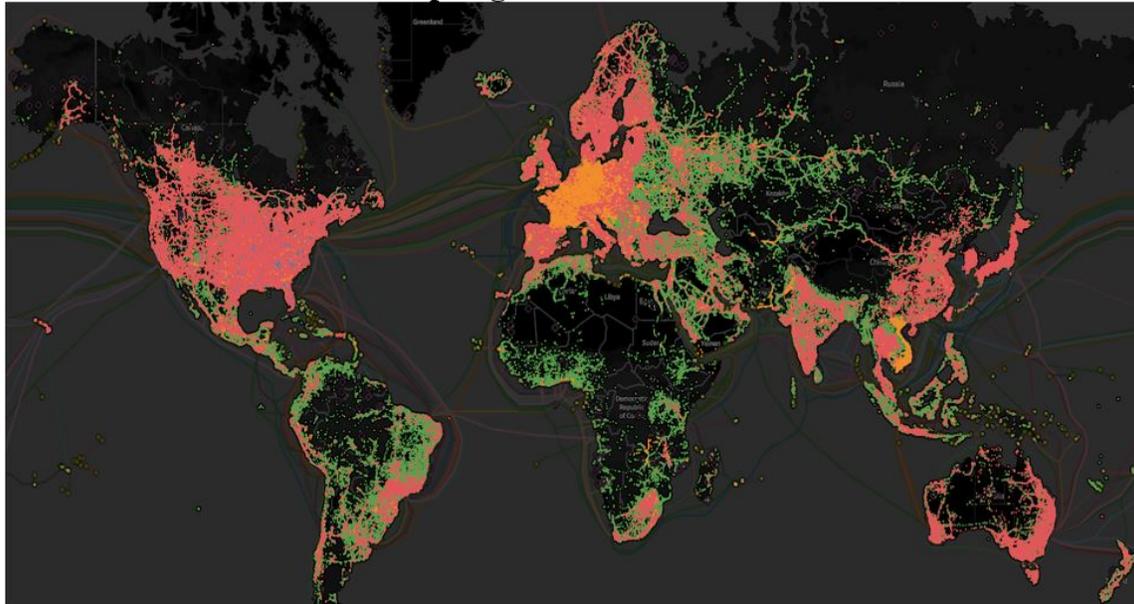
Al mismo tiempo, los países más ricos también tienen peligrosas y persistentes divisiones digitales dentro de sus fronteras. En los Estados Unidos, hay una considerable disparidad entre las zonas urbanas y rurales, así como entre los residentes más ricos y los más pobres. Alrededor del 6% de la población no tiene ninguna conexión de alta velocidad. Y muchos más no tienen acceso a la velocidad mínima de descarga del gobierno para internet de banda ancha.

Mientras tanto, en países como Somalia, el 98% de la población está totalmente desconectada. Ya sea entre o dentro de los países, las personas más jóvenes, educadas y de mayores ingresos son significativamente más propensas que las personas mayores, menos educadas y de menores ingresos a estar en línea.

En total, todavía hay 3.700 millones de personas sin acceso a Internet. Dada la mayor dependencia de los servicios digitales, esa es una cifra extremadamente preocupante. En un mundo conectado digitalmente, el acceso a Internet es una cuestión de supervivencia.



Deep Digital Divides Persist



Source: OpenCellID

NO TOMARLO MÁS

En todo el mundo, miles de protestas y manifestaciones estallaron a raíz del COVID-19, pero las motivaciones detrás de los disturbios variaron considerablemente de un lugar a otro y con el tiempo. Algunas protestas fueron en respuesta a las medidas de bloqueo del gobierno y los pedidos de permanencia en casa en países que van desde Nigeria y España hasta el Reino Unido y Estados Unidos.



Demonstrations and Protests Around the World on January 1, 2020 ...



... and Six Months Later (June 1, 2020)



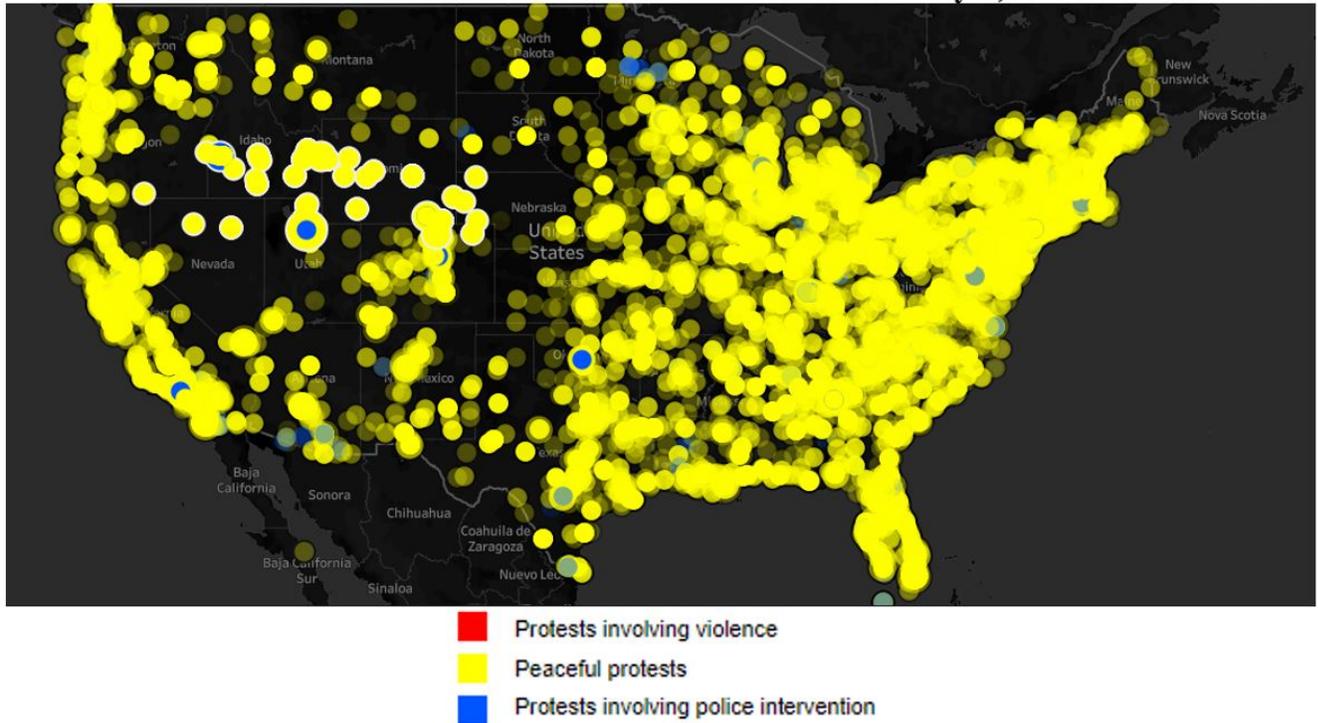
ACLED

Motivadas por impulsos libertarios, escepticismo sobre las vacunas, pérdida de medios de vida económicos o restricciones sanitarias excesivamente estrictas, estas protestas han atraído a urbanitas adineradas, así como a personas más pobres de las zonas rurales.

Estados Unidos, en particular, experimentó oleadas de disturbios a lo largo de 2020, y luego uno de los episodios más espectaculares de protestas violentas en su historia el 6 de enero de 2021, cuando los partidarios del presidente saliente irrumpieron en el Capitolio.



Demonstrations and Protests in the US on January 6, 2021



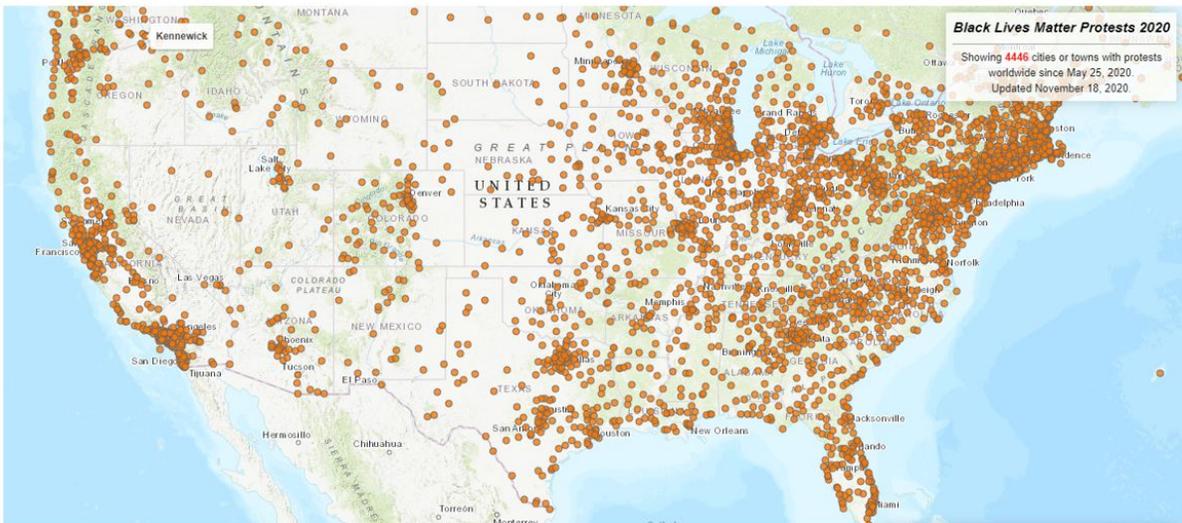
ACLED

En muchos casos, los manifestantes estaban enojados por una combinación de factores, que van desde la corrupción y las dificultades económicas hasta la represión política y las medidas de salud pública.

Otras manifestaciones fueron provocadas por la vigilancia policial abusiva. Entre mayo y noviembre de 2020, hubo protestas de Black Lives Matter en hasta 4.446 ciudades y pueblos de todo el mundo. Aunque estas protestas fueron desencadenadas inicialmente por el brutal asesinato de George Floyd por un oficial de policía de Minneapolis, los manifestantes pronto asumieron la causa de hombres y mujeres negros que han muerto bajo custodia policial en otros países. Las manifestaciones antirracistas se extendieron desde Nueva York y Londres hasta Nur-Sultan, Tokio, Idlib y Auckland.



Black Lives Matter Protests Between May and November 2020



Creosote Maps

NUESTRA ÚNICA OPORTUNIDAD

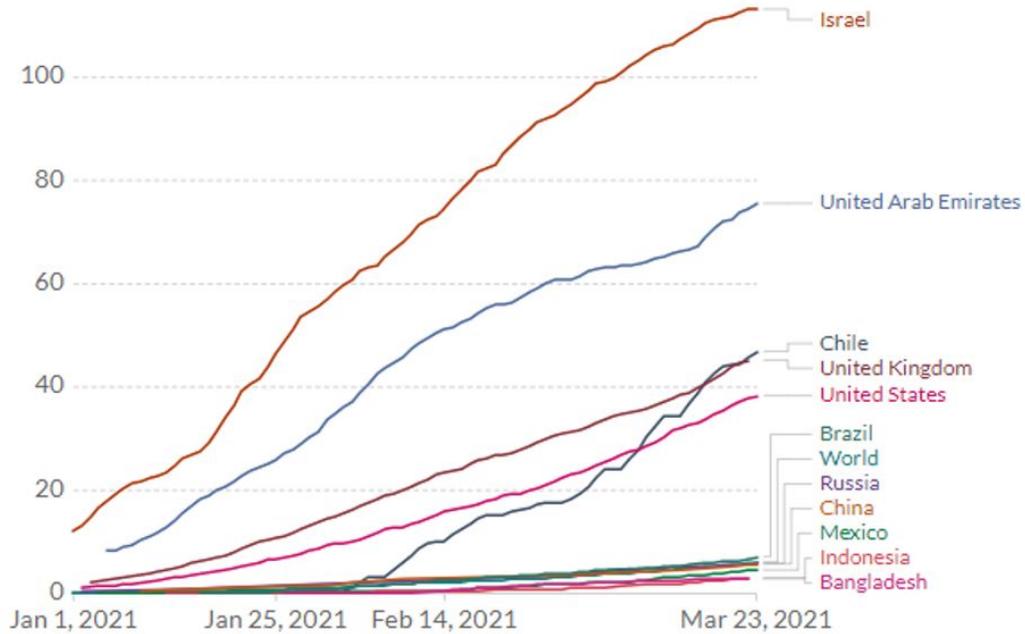
Para sorpresa de casi todos, las vacunas COVID-19 se desarrollaron y desplegaron a un ritmo sin precedentes, convirtiéndolo en brazos de personas en menos de 12 meses en algunos países. A principios de abril de 2021, unos 169 países y territorios estaban administrando vacunas, incluidos 63 de ingresos altos, 66 de ingresos medios y seis de bajos ingresos. Los programas masivos dirigidos por la OMS y varias asociaciones público-privadas están trabajando para acelerar la administración de vacunas, pero el sentimiento anti-vax y el nacionalismo vacunal siguen obstaculizando estos esfuerzos.

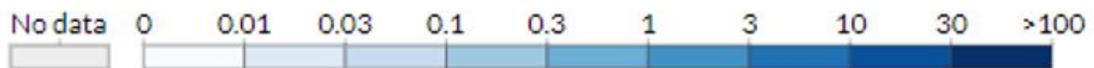
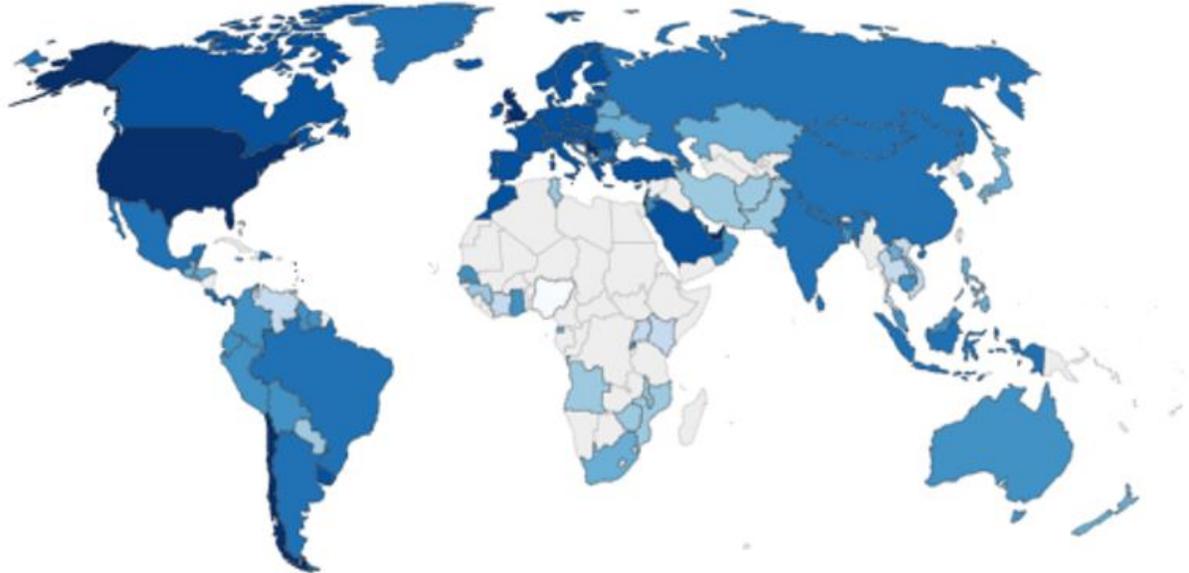
La velocidad a la que se distribuyen las vacunas varía significativamente. Hasta abril de 2021, se han administrado cerca de 710 millones de dosis, es decir, aproximadamente 9,2 dosis por cada 100 personas. Países como Israel, Chile, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido y Estados Unidos están muy por delante de todos los demás, con tasas de vacunación que oscilan entre el 30% y el 100%, mientras que decenas de países aún no



han comenzado el proceso. A medida que se propagan nuevas variantes, los riesgos de no vacunar a todos son cada vez más agudos.

Cross-Country Comparison of Vaccination Rollout between December 2020 and March 2021





Our World in Data

La crisis del COVID-19 está lejos de terminar. Al ritmo actual de vacunación, los países de ingresos bajos y medianos tardarán años en recibir suficientes dosis para inmunizar a sus poblaciones. A menos que el proceso se acelere, la mayoría de los países en desarrollo tendrán que esperar hasta 2024 para que sus poblaciones estén completamente inmunizadas. Esto no sólo frustrará sus aspiraciones de desarrollo (las Naciones Unidas calculan que los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible ya se han retrasado una década); también representará un riesgo continuo para todos a medida que el virus siga adquiriendo nuevas mutaciones.

Al monopolizar los suministros de vacunas, los países ricos amenazan no sólo a los países en desarrollo, sino también a sus propias economías. Un estudio reciente indica que no vacunar a las poblaciones de países pobres a mediados de 2021 resultará en pérdidas de 9 billones de dólares, y la mayoría de estos costos recaerán en países ricos como Canadá, Estados Unidos y el Reino Unido. Sin embargo, si los países más pobres pueden vacunar al menos a la mitad de sus poblaciones a finales de 2021, los costos serán mucho menores, en el rango de 1,8-3,8 billones de dólares.

El acceso desigual a las vacunas creará un mundo más desigual. El Acelerador de Herramientas de Acceso a COVID-19, una importante plataforma internacional lanzada



por siete socios mundiales, incluida la OMS, para proporcionar recursos a los países en desarrollo, ha conseguido sólo 11.000 millones de dólares de su objetivo de 38.000 millones de dólares; es decir, una pequeña fracción de los costos potenciales de permitir que la pandemia se desarrolle.

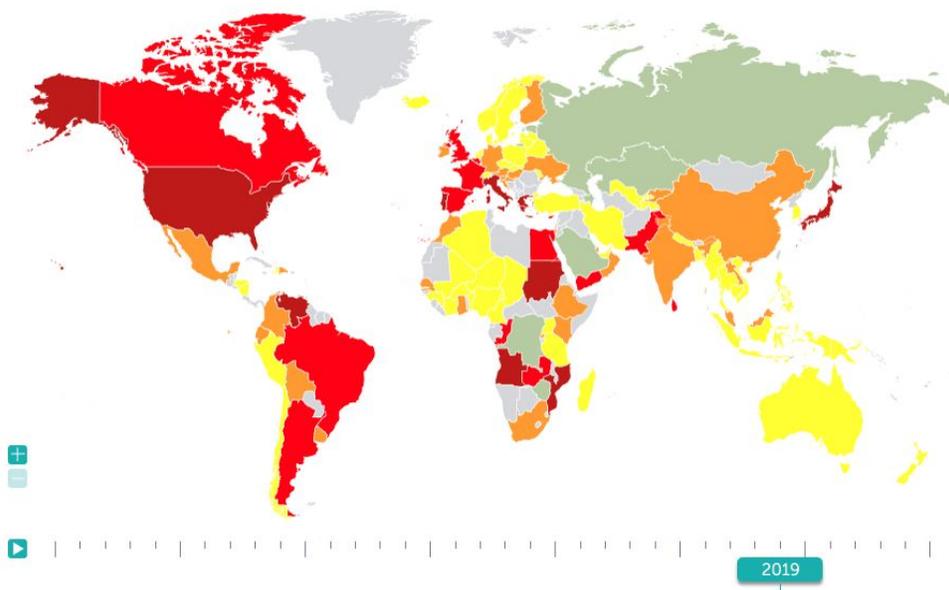
Mientras el virus persista, no sólo las vidas y los medios de vida, sino también las cadenas de suministro mundiales estarán en riesgo. La pandemia sigue amenazando las importaciones y exportaciones mundiales, incluidos los bienes intermedios, así como los flujos de remesas (que son mucho más importantes para las personas de los países en desarrollo que los dólares de ayuda).

Incluso antes de que llegara la pandemia, muchos países en desarrollo sufrían de cargas de deuda aplastantes, y covid-19 ha acelerado esta tendencia. En muchos países, el servicio de estas deudas absorbió la mayoría de los ingresos del gobierno, reduciendo la capacidad de prestar atención médica, educación y otros servicios esenciales.

Gross Debt Positions as a Percentage of GDP in 2019 ...

MAP (2019)

● 100% or more ● 75% - 100% ● 50% - 75% ● 25% - 50% ● Less than 25% ● not in FM sample



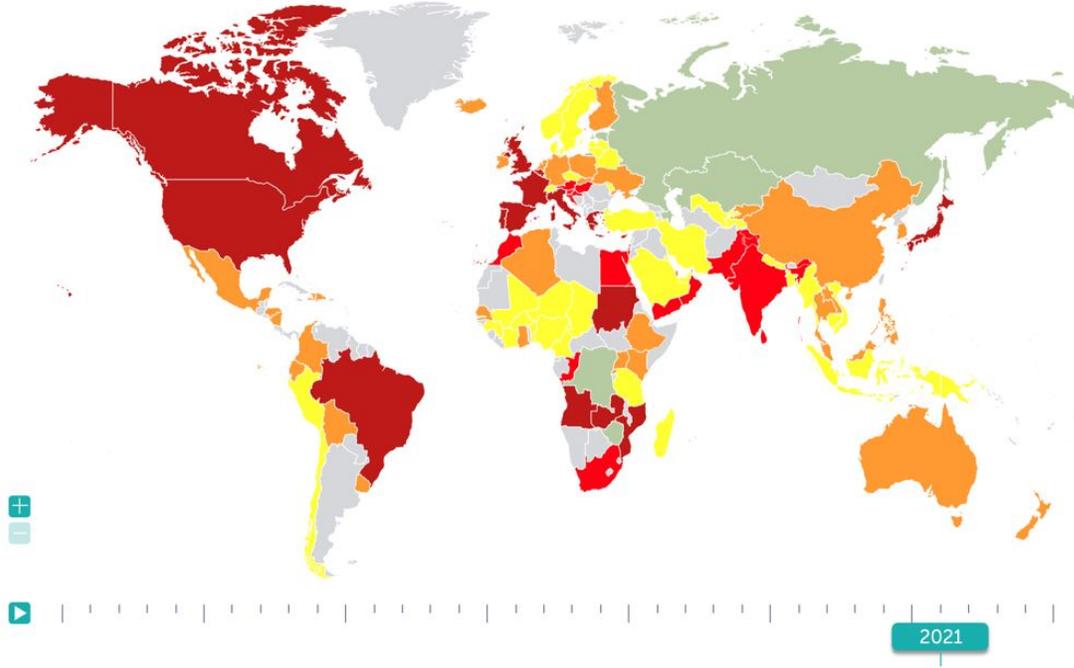


... in 2021 ...

MAP (2021)



● 100% or more ● 75% - 100% ● 50% - 75% ● 25% - 50% ● Less than 25% ● not in FM sample

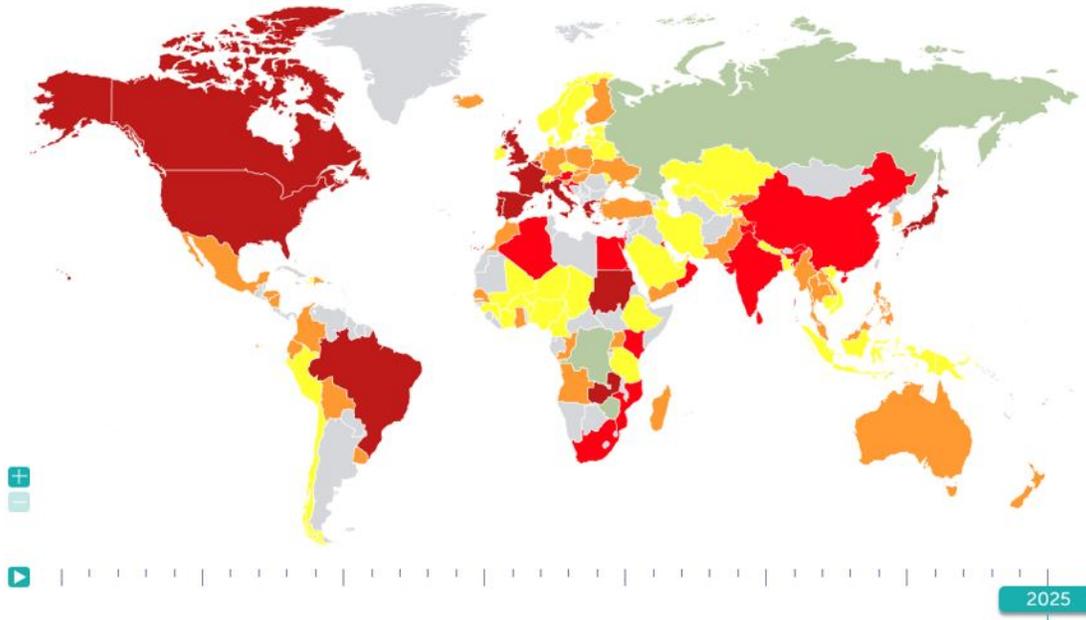




... and in 2025 (projected)

MAP (2025)

● 100% or more ● 75% - 100% ● 50% - 75% ● 25% - 50% ● Less than 25% ● not in FM sample



International Monetary Fund

Peor aún, la mayoría de los acreedores privados todavía se niegan a participar en las medidas de suspensión de la deuda propuestas por el G20, y el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional están luchando para recaudar fondos para el alivio de la deuda. La llegada del presidente estadounidense Joe Biden a la Casa Blanca está ayudando a replantear el debate, pero la situación requiere medidas urgentes, no sólo palabras inspiradoras.

Como en siglos pasados, la pandemia no sólo aumentará la mortalidad y la morbilidad. También conducirá a cambios dramáticos en la forma en que nosotros y las generaciones futuras vivimos. Además de un sufrimiento tremendo, las enfermedades pueden acelerar las tendencias existentes, creando nuevas oportunidades y exacerbando viejos problemas en el proceso.

Esto es ciertamente cierto para COVID-19. En 2020 y 2021, la pandemia ha acelerado la transformación digital y la economía digital. Pero también ha agudizado profundamente múltiples formas de desigualdad, dejando un legado social y político que tendrá que ser manejado durante muchos años.